

Escrito por: narrador

Resumen:

Cuando mi amigo, que aquí entre nosotros es gay, me comentó que el equipo de fútbol que él dirige, se encontraba desmotivado. De inmediato le pregunté si los chicos sabían de su gusto por los hombres. Y muy molesto me respondió. Que no, que en su trabajo él es muy profesional, y nunca mezcla una cosa con la otra.

Relato:

Yo llena de curiosidad le pedí que me presentase a todo su equipó, y la verdad es que los quince tios, no es que estuvieran desmotivados, es que todos eran un montón de hijos de la gran puta. Como su entrenador les dijo en cierto momento que se abstuvieran de estar folla que folla, ellos dejaron de dar el máximo.

Así que le propuse a mi amigo que me nombrase la madrina del equipó. Pero sin hacerlo público, solo con ellos, y que luego se fuera a beber un café.

Mi amigo siguió mis recomendaciones al pie de la letra, y no fue hasta que ellos se quedaron a solas con migo en el centro de entrenamiento, que yo les dije. Todos ustedes son un montón de cabrones. Al escucharme llamarlos así, algunos se molestaron, otros pidieron explicación, y no fue hasta que yo les lancé un reto que ellos comenzaron a actuar.

Les dije, que de seguro no podrían follarme como es debido, y ganar el encuentro que tendrían a la tarde. Todos se rieron, y no fue hasta que comencé a subirme el vestido, que se dieron cuenta de que yo hablaba en serio.

Casi de inmediato, varios me cayeron encima, y tas terminar de quitarme toda la ropa, prácticamente hicieron fila para follarme entre todos. En mi vida había disfrutado de tantas vergas de manera tan seguida. El único momento en que digamos que descansaba era cuando me lavaba el chocho, el culo, o la boca, para seguir follando, con alguno de ellos.

Durante toda la mañana no hubo cosa que no me hicieran, entre los quince. Algunos hasta llegaron a follarme par de veces. Mientras que yo les pedía que me dieran más, y más duro.

Los gritos, y alaridos de placer, que yo daba. Seguramente se escuchaban hasta en la calle, y eso los calentaba y excitaba más y más. Ya cerca del medio día, yo estaba realmente agotada, chorreando semen por todos lados, pero infinitamente satisfecha por la labor realizada.

Así que cuando el equipo se presentó a jugar, y me pueden creer que ganaron. Bueno la verdad es que el otro equipo no se presentó, pero lo importante es que ganaron. Aunque luego todos en la celebración, reconocieron que de haber jugado realmente, en las condiciones en que todos se encontraban, los hubieran hecho mierda.

Hoy en día el equipo ha mejorado, aunque yo ocasionalmente los visito. Siempre, y cuando no tengan un juego cercano.
